



“Graffiti en Managua: Una expresión democrática de la juventud nicaragüense”

Katie LaRoque

Adviser: Morayma Sánchez

Academic Director: Aynn Setright

Mount Holyoke College; Politics Major

Managua, Nicaragua

Spring 2009

Introducción

“Si quieres saber cómo quiere ser un país, mira su TV, pero si quieres saber cómo es un país, mira sus paredes,” Mateu Spanos.¹

Una de las cosas que yo notaba cuando llegué a Managua, Nicaragua era la abundancia de graffiti. En ese momento, no sabía mucho de esta forma de expresión, pero me interesaba mucho – principalmente, porque el graffiti estaba por todas partes de la ciudad, incluso en el parque de La Máximo Jerez. Comencé entonces a observar que el graffiti nicaragüense consiste en más o menos dos formas: letras y caracteres. *Letras*, según Guillermo Pérez Leiva, tienen “un estilo con mucho dinamismo y movimiento, pero son limitadas en el mensaje.”² La mayoría de letras consisten en palabras – particularmente nombres y a menudo son los sobrenombres de los graffiteros. (Apéndice A). Además de las letras, observaba que hay muchos graffitis con imágenes y figuras llamados *caracteres*. Aunque esta forma de graffiti es menos común, me llamaban la atención por su buena calidad artística y el contenido. En particular, comenzaba a notar que en estos graffitis hay muchas caras de jóvenes – rostros serios y a veces gritando – y también hay una presencia tangible de símbolos que me parecían oscuros (p.ej. cadáveres y fantasmas). (Apéndice B). Entonces, me empezaba a preguntar si el graffiti nicaragüense es una forma o arte de *protesta* – si refleja la voz y la frustración del artista y tal vez la sociedad en general.

Mi teoría se desarrollaba durante nuestras clases de historia. Aprendí mucho de la historia política de Nicaragua, incluso de las controversias y las victorias – desde el asesinato de Augusto César Sandino hasta el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, y también de varios pactos políticos. Dado que Nicaragua ha tenido un pasado tumultuoso, los eventos de las elecciones municipales en 2008 no eran sorpresa.

‘The country is paralyzed, we are in crisis,’ said Carlos Fernando Chamorro, a leading commentator and government critic. The proximate cause is fallout from local elections in November, which the Sandinistas allegedly rigged, sparking dire warnings that Nicaragua is headed back towards dictatorship. The risk is not civil war - Nicaragua remains one of the safest countries in Central America - but that authoritarianism will replace democracy and the

¹ Sabine Hufschmid, Dominique, y Xabier Garay Barayazarra. “Ojo: Identidad Visual Nicaragüense.” Managua, Nicaragua: Dominique Hufschmid, 2007.

² Pérez Leiva, Guillermo. SIT Coordinador Académico. Entrevista re: “Análisis 1 de Graffiti Nicaragüense.” 23 abril, 2009. SIT Centro de Estudios, Managua.

economy will nose-dive: a grim way to mark the revolution's 30th anniversary.³

Según Guillermo Obando, ex-Sandinista y partidario del Movimiento de Renovación Sandinista (MRS) en la actualidad, estas elecciones reflejan claramente el daño del pacto político entre el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y Partido Liberal Constitucionalista (PLC) para la democracia nicaragüense.⁴ El pacto, creado en 1998, esencialmente concentraba y dividía todo el poder político y las instituciones entre Daniel Ortega, líder del FSLN, y Arnoldo Alemán, líder del PLC, eliminando así la amenaza de todos los otros partidos políticos. Esta concentración de poder “le hizo daño a la democracia nicaragüense,”⁵ dijo Obando, entonces los ciudadanos que quieren expresarse políticamente necesitan buscar otras maneras de canalizar sus sentimientos. Entonces, como sugieren estas citas, la democracia nicaragüense está fracasando, y el país está en un momento decisivo – regresar a una dictadura o defender las instituciones democráticas que existen.

Tal vez el efecto más grave de esta crisis política y social es que una generación de jóvenes se está desarrollando adentro de esta coyuntura inestable. Cuando se piensa en el papel que tenía la juventud durante la Revolución, es inquietante darse cuenta de que la posibilidad para más violencia puede estar bajo la superficie. Para seguir en el proceso de reconciliación en Nicaragua, los ciudadanos necesitan otra forma *constructiva* para expresar sus frustraciones y mantener la estabilidad. Con respecto al graffiti, primero yo pregunto si el movimiento del graffiti está influido por la política nicaragüense. Sí existe una correlación, el graffiti es una forma de expresión política o social para los artistas. ¿Qué efecto tiene para la sociedad? Además, ¿Se puede ver al movimiento de graffiti como una forma de participación democrática para los artistas o la juventud nicaragüense?

Metodología

³ Carroll, Rory. “Second Coming of the Sandinistas Turns Sour.” *The Guardian*, UK. 11 de enero, 2009. <http://www.guardian.co.uk/world/2009/jan/11/nicaragua-world-ortega>. Trans. por Katie LaRoque: “El país está paralizado. Estamos en un crisis,” dijo Carlos Fernando Chamorro, un comentarista destacado y crítico del gobierno. La causa próxima es un resultado de las elecciones locales de noviembre, lo cual que los Sandinistas supuestamente falsificaron, indicando como un aviso que Nicaragua está regresando a una dictadura. El peligro no es una guerra civil – Nicaragua todavía es uno de las países más seguros en Centroamérica - sino que autoritarismo va a reemplazar democracia y la economía va a descender en picado: un marco nefasto para el treintavo aniversario de la Revolución.”

⁴ Obando, Guillermo. MRS partidario. Entrevista re: “La Coyuntura Política en Nicaragua.” 22 de marzo, 2009. Su casa en La Máximo Jérez, Managua.

⁵ *Ibíd.*

Comenzaba a trabajar en mi proyecto de graffiti, cuando me di cuenta de que probablemente encontraría un espectro amplio de creencias y prejuicios sobre mi tema. Especialmente cuando yo trabajaba en mi investigación preparatoria y leía bastante críticas de graffiti, imaginé que encontraría algunos estereotipos en contra de los graffiteros – en particular sobre su delincuencia percibida. Obviamente, quería escribir este ensayo con el mayor cuidado de la objetividad, y por eso decidí que sería prudente enfocarme en varias perspectivas – de los artistas mismos, personas académicas y también de gente ordinaria que ven el graffiti cada día. Con respeto a los artistas, tuve ambos tipos de entrevistas: formales e informales; con aproximadamente seis artistas y también salí a pintar pocas veces con algunos de los graffiteros. Yo escogí un sobrenombre, “*Stan-K*,” para usar cuando pintábamos, y con esta forma de observación participante me divertí y aprendí bastante. (Apéndice C). De hecho, yo creo que pintando con los graffiteros obtuve más que toda mi investigación, porque pude conocerles y observarles en su propio entorno. Más que eso, otra parte importante de mi proyecto fue salir a tomar fotos de graffiti a menudo – a veces con un graffitero y a veces sola.

Quiero aclarar en este ensayo, que todos los artistas de graffiti tienen su nombre de pila y un sobrenombre que usan en sus graffiti. A la vez, todo esto puede producir confusión; entonces a continuación pondré una lista de los nombres y sobrenombres de los artistas con quienes hablé:

Nombre de Pila	Sobrenombre
Dorian Serpa	Chuck
Ángel Soto	Icon
Alberto Galeano	Shady
Guimel Isias Navarro Alemán	Crow
Miguel Ángel López Machado	Sly

Además de trabajar con los graffiteros, trabajé bastante con académicos – desde historiadores del arte hasta artistas tradicionales. Mi consejera, Morayma Sánchez, estudia la historia del arte nicaragüense y podía conectarme con varios profesionales. Primero, entrevisté a Rodrigo González, un artista político que ha recibido premios internacionales por su trabajo. Sánchez y yo pensamos que él podría ofrecer una perspectiva o una crítica interesante – de un artista a otro. Pregunté si él puede ver “una relación entre graffiti nicaragüense y la política,” y él me dijo no. Después de

reflexionar un poco, me di cuenta de que tal vez la palabra *política* fue problemática – porque típicamente está asociada solamente con el gobierno y los partidos políticos. En vez de usar esa palabra en el futuro, empecé a usar *temas sociales* para expresar la misma idea, pero a un nivel más amplio. La segunda entrevista que tuve fue con Porfirio García Romano, un historiador del arte y periodista para El Nuevo Diario. Él escribió un artículo sobre el movimiento de graffiti en 1999, y por eso yo quería hablar con él ahora, diez años después, para tener su perspectiva. Además, durante todo ese tiempo, yo estaba analizando las imágenes de graffiti con Sánchez. Ella y yo encontramos varios temas y símbolos interesantes, y por eso decidimos hablar con Guillermo Pérez Leiva, el coordinador académico de este programa. Él sabe bastante de la política nicaragüense y también es experto en simbología. Tuve dos entrevistas con Pérez Leiva – una sobre temas políticos y otra sobre temas religiosos en el graffiti. Además de estas entrevistas formales, me fui a hablar con algunas madres de nuestro programa en La Máximo Jerez para tener sus opiniones de graffiti: Petrona “Mamita” Hernández, Eva Parrales, y Brenda Mendosa.

Me di cuenta, como investigadora, de que probablemente debía entrevistar a más personas sin conexión al graffiti o el estudio de arte. Como mencioné arriba, hablé con tres mujeres en la Máximo Jerez, mi propia familia, y algunos otros, pero creo que mi ensayo sería mejor si hablara con más. Por ejemplo, pudiera ir a una universidad o un colegio para saber las opiniones de otros jóvenes. Además de eso, mi presencia como una chela de los EE.UU. podría influir en los resultados de mi trabajo. Para citar un ejemplo, un día cuando estaba pintando con algunos graffiteros, un carro de la policía pasó. Los oficiales nos miraron y después de un momento ellos continuaron. Como un chiste, Alberto “Shady” Galeano exclamó, “¡La única razón por la que ellos no nos preguntaron nada es porque tenemos una *chela* con nosotros!”⁶ Tal vez mi presencia como una extranjera cambió la reacción de la policía y la comunidad hacia los graffiteros – que, de alguna manera, proveí de un sentido de legitimidad a su arte.

El esquema: La semiótica y el discurso político

El esquema teórico que yo utilizaba para analizar el movimiento de graffiti nicaragüense tiene que ver con la semiótica, o la teoría filosófica de la función de los símbolos. Usando las ideas de Roberta Kevelson, semiótica nos hace repensar cosas

⁶ Galeano, Alberto. “Shady.” Graffitero de Managua. Entrevista informal re: “Pintando con Shady y Seck.” 3 de mayo, 2009. El Colegio Alfonso Velásquez, La Máximo Jerez, Managua.

familiares que nosotros a veces dan por sentado.⁷ Por ejemplo, si alguien camina a su trabajo por la misma calle cada día, después de poco tiempo él probablemente no “está pensando en el graffiti en la pared de la esquina.”⁸ Yo digo, sin embargo, que este graffiti tiene un significado en esa calle – que está contribuyendo algo a la sociedad y a la gente que lo mira. Cuando alguien pinta un graffiti en la pared, el espacio cambia físicamente; además de las imágenes y los colores, el graffiti puede tener un mensaje político o social que también influye en el espacio físico y la gente que lo usa. Es decir, el graffiti (como arte) silenciosamente contribuye en algo al discurso público – un dialogo que ocurre cada día en la sociedad entre ciudadanos.

En las palabras de Susana Torre,

Public space is produced through public discourse, and its representation is not the exclusive territory of architecture, but it is the product of the inextricable relationship between social action [the creation of graffiti] and physical space [the wall].⁹

El hecho de que un graffiti, como arte, puede tener mil interpretaciones es significado – porque este fenómeno puede facilitar conversaciones y debates entre personas sobre el mensaje del graffiti. Las dos características de graffiti, *multiplicidad* y *subjetividad*, influyen en la reacción que tiene la sociedad cuando ven el graffiti, y este añade una nueva riqueza al discurso público. Este proceso de debatir y analizar ideas y opiniones es *democrático* – y solamente necesitamos reexaminar nuestras paredes. La semiótica es el estudio de los símbolos, y si nosotros consideramos la presencia del graffiti como un símbolo o indicación del progreso, podemos analizar el movimiento de graffiti con este esquema.

Arte y material gráfico tienen un papel importante, entonces, con la construcción social de nuestra realidad. El graffiti, una forma de arte que existe solamente en espacios públicos, siempre está en contacto directo con el público. Los mensajes, los

⁷ Kevelson, Roberta. “Introduction: When Old is New Again.” *Hi-Fives: A Trip to Semiotics*. Ed. Roberta Kevelson. Nueva York: Peter Lang, 1998, p. 1. Texto Original: “It takes the known and the familiar, and by a shift of perspective, or the disclosure of another dimension of seeing something as if for the first time, the old becomes new again.” Trans. Katie LaRoque: “Usando lo conocido y lo familiar, y con un cambio de perspectiva, o la revelación de la otra dimensión de ver algo como si es por la primera vez, lo viejo se convierte en lo nuevo.”

⁸ Serpa, Dorian. Graffitero y Artista de Tatuaje. Entrevista re: “Graffiti Nicaragüense.” 15 de abril, 2009. AK-47 Estudio de Tatuaje, Managua.

⁹ Torre, Susana. “Claiming Public Space: The Mothers of Plaza de Mayo.” *The Sex of Architecture*. Ed. Diana Agrest, et al. Nueva York: Harry N. Abrams, Inc., 1993: p. 145. Trans. Katie LaRoque: “Espacios públicos son creados por discursos públicos, y sus representaciones no son el territorio exclusivo de arquitectura, sino el producto de la relación inextricable entre acción social y espacios físicos.”

colores, y los temas expresados en este arte tienen un efecto – obvio o sutil – en la gente que ocupa el mismo espacio. En las palabras de Desmond Manderson:

... The power of art lies precisely in its ability to *get* us to reimagine, by redrawing the relationships between space and society... Art is capable of transforming... assumptions not just intellectually but, again, materially, physically, and therefore spiritually.¹⁰

Entonces, el estudio del graffiti en Nicaragua tiene significado, porque representa una forma de expresión para una parte de la sociedad – los graffiteros. El graffiti refleja las ideas de sus artistas y las presentan en espacios públicos para contribuir a un debate. En mi opinión, la creación del graffiti es una forma de participación *ciudadana* porque influye a otros ciudadanos y está influido por la sociedad en que todos viven.

En una entrevista que tuve con Ángel “Icon” Soto, un graffitero aquí en Managua, él habló sobre la contribución que tiene graffiti para una sociedad:

El graffiti inspira las corrientes de arte callejero en la búsqueda por retomar los espacios públicos. El graffiti está en una constante lucha contra la publicidad indiscriminada y el bombardeo mediático. En una sociedad con periodos de atención cada vez más cortos, el graffiti trata de sobrevivir como arte de contemplación, transmitiendo una variedad de emociones y sentimientos a sus espectadores. Cada artista define su motivación personal, pero el simple hecho de agarrar una lata y rayar una pared sirve como motivación para expresarse, de intentar establecer un enlace entre los miembros de una comunidad. Cuando un graffitero está en la calle, recibe comentarios positivos o negativos de los ciudadanos que pasan por ahí, creando un sistema de retroalimentación más íntimo, que sirve para reforzar o hacer madurar el mensaje del graffiti o la intención del artista.¹¹

Entonces, además de un diálogo entre las personas que ven el graffiti, existe un intercambio de ideas y opiniones entre el artista y el público. De hecho, Dorian “Chuck” Serpa, uno de los artistas más influyentes en el movimiento de graffiti, los mejores consejos que él ha recibido venía de gente ordinaria – de la mujer que vende aguacates, del hombre barriendo la calle.¹² Como me dijo Soto, este proceso de retroalimentación es significativo porque, de alguna manera, la gente ordinaria ha tenido un papel importante en la creación del graffiti, porque sus propias ideas también son representadas en la pieza. Yo razono, entonces, que en este sentido el graffiti

¹⁰ Ibíd. Trans. Katie LaRoque: “El poder de arte existe precisamente en su capaz de hacernos reimaginar porque transforme las relaciones entre espacios y la sociedad... Arte es capaz de transformar... suposiciones intelectualmente, y también materialmente, físicamente, y espiritualmente.”

¹¹ Soto, Ángel. Graffitero en Managua. Email entrevista, re: “Su Experiencia como Graffitero.” 27 de abril, 2009. Email: [Angel Soto <eyekone@gmail.com>](mailto:Angel.Soto@gmail.com)

¹² Serpa.

nicaragüense es un arte de la gente, o un *arte democrático*, que responde y está influido por la sociedad en la que existe.

La historia de graffiti nicaragüense

Primero hay que comprender el legado que tiene Nicaragua con respecto a su propio movimiento de *arte urbano* para entender completamente el desarrollo del movimiento de graffiti nicaragüense. Yo fui a hablar con Porfirio García Romano, un historiador del arte nicaragüense y periodista para El Nuevo Diario, sobre la historia de graffiti y el movimiento hoy en día. Me dijo que el graffiti en la actualidad en Nicaragua tiene su antecedente en las décadas setenta, ochenta, y noventa.¹³ Existía en esos años un movimiento urbano que se desarrollaba como consecuencia de la sociedad y la coyuntura política en el país. Comenzando en los años setenta, antes del triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979, había un esfuerzo social por denunciar y comunicar mensajes en contra de la dictadura militar somosista.¹⁴ Estos “mensajes en las paredes” tomaban básicamente dos formas: pintas y esténciles.¹⁵ *Pintas* consistían en palabras escritas con spray, a menudo de protesta, sin atención a lo estético ni lo artístico.¹⁶ Además, las pintas típicamente eran creadas en espacios públicos con prisa; porque las consecuencias, para alguien en esa época, de ser descubierto eran graves y a veces resultaban en la desaparición del escritor.¹⁷ (Apéndice D).

La otra forma principal del arte urbano durante los años setenta, García Romano me explicó, era los *esténciles*. Una expresión “original y popular,” los esténciles también existían como un modo de protesta en contra de la dictadura.¹⁸ (Apéndice E). En términos de sus características, esta forma consistía en un pedazo de cartón con una forma – de palabras, símbolos, o imágenes – calada en la superficie. Con esta plantilla, alguien típicamente usaba una esponja lleno de pintura látex para poner el mensaje en una pared. La preferencia de usar látex en vez de spray es significativa, porque el látex es más barato que las latas de pintura; entonces, este movimiento era grande y accesible, porque mucha gente podía participar. Aunque había una abundancia de esténciles por toda Managua (y el resto del país), García Romano explicó que abundaban los esténciles

¹³ García Romano, Porfirio. Historiador del Arte Nicaragüense y Periodista para El Nuevo Diario. Entrevista re: “La Historia del Graffiti Nicaragüense.” 16 abril, 2009. Universidad Nacional Ingeniera (UNI), Managua.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.*

en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN)¹⁹ – un hecho que sin duda vincula la presencia de tantos estenciles a los movimientos estudiantiles y juveniles. Tal vez la cosa más importante del arte urbano de esa década de los setenta, era la intención de los estenciles y las pintas. Es decir, a mi García Romano me enfatizó el significado de este arte como parte de un proceso “popular y social de Nicaragua.” En esas formas de expresión no existían razones estéticas, sino servían y “tenían un carácter utilitario y funcional” para la sociedad.²⁰ En las palabras de Morayma Sánchez, era una manifestación “del pueblo expresándose en contra de Somoza.”²¹

Después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979, había un movimiento promovido por el estado para crear *murales* patrióticos por toda la ciudad. Según García Romano, estos murales, o “graffitis populares,” celebraban el triunfo y los héroes de la guerra.²² Además, habían muchos que promovían las iniciativas del gobierno – de la campaña de alfabetización y salud a la promoción de los derechos trabajadores.²³ En las palabras de Dorian Serpa, un graffitero nicaragüense, “El arte era un arte completamente vinculado a la política,”²⁴ o que la mayoría de la pintura de esos murales era patrocinada por el gobierno, aunque había algunos independientes. Para añadir, comparados con las pintas y los estenciles de los años setenta, los murales introducían nuevas técnicas artísticas a las paredes: luz y sombra, profundidad, y superposición.²⁵ Entonces, se pueden ver cambios temáticos en estas “imágenes, mensajes partidistas y patrióticas en las plazas y calles”²⁶ porque, en vez de criticar al gobierno, los murales lo celebraban y los artistas trabajaban para el estado. Entonces, el análisis de García Romano confirma que por más que veinte años las paredes de Managua estaban cubiertas de mensajes a favor y en contra del gobierno, y por consiguiente se puede decir que Nicaragua tiene un legado de arte urbano *político*.

¿Qué relación tiene el graffiti con este legado? Aunque yo había comenzado a tener dudas en mi proyecto, García Romano me aseguró que todavía existe una relación entre la política y el arte urbano en Nicaragua, aunque es sutil.²⁷ Para entender eso,

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Sánchez, Morayma. Consejera e Historiadora del Arte Nicaragüense. Entrevista informal re: “Repaso de la Entrevista de García Romano.” 21 de abril, 2009. Copavi Galería de Arte, Managua.

²² García Romano.

²³ *Ibíd.*

²⁴ Serpa.

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Sabine Hufschmid, Dominique, y Xabier Garay Barayazarra, p. 8.

²⁷ García Romano.

decidí ir a hablar con Dorian Serpa, el artista arriba mencionado, quien fue uno de los primeros artistas de graffiti en Nicaragua, para aprender sobre los orígenes del movimiento del graffiti en los años noventa. Primero, me dijo – y esto es importante – que había dos grupos de graffiteros en esa década:²⁸ los más conocidos llamados “Miami Boys.”²⁹ Eran un grupo de jóvenes (de 15 a 25 años) cuyas familias huyeron de Nicaragua durante la Revolución para evitar la participación obligatoria en el Servicio Militar Patriótico (SMP) o porque sus padres estaban en contra de los Sandinistas.³⁰ La mayoría se mudaban a los EE.UU.; sin embargo, después de la elección de 1990 en la que Violeta Barrios Torres de Chamorro ganó la presidencia y derrocó el partido Sandinista, ellos regresaron a Nicaragua. Algunos regresaron por su propia voluntad, mientras que otros fueron deportados por su participación en pandillas y en crímenes. Según Serpa, aunque vivían en comunidades pobres en Miami, cuando regresaban los “Miami Boys” eran parte de la clase media alta, o “de mucha plata.”³¹ Ellos representaban “una cultura de hip-hop, rap, y violencia” y comenzaban a pintar graffiti con esas influencias en las calles.³² También, Serpa me explicó que esos chavalos representaban algunas pandillas internacionales – MS-13 y Calle 18 – y sus graffitis reflejaban esa influencia.³³

García Romano razona que los primeros graffitis de los “Miami Boys” eran pintados como parte de una protesta política. Me explicó que cuando vino Arnoldo Alemán al poder en 1997, él ordenó que todos los murales de los años ochenta fueran borrados. Morayma Sánchez, mi consejera para este proyecto, cree que la administración de Chamorro respetaba los murales “como parte de nuestra historia” y no los tocaron, pero la de Alemán no.³⁴ Sin embargo, a pesar de esa orden algunos murales sobrevivieron, pero en “un acto de rebeldía” los “Miami Boys” pintaron sobre los restantes.³⁵ Un ejemplo de esa forma de protesta, dice García Romano, ocurrió en el Parque las Madres en Bolonia, Managua. Hubo un mural de los años ochenta que ahora está cubierto con una serie de graffitis. (Apéndice F). Esta acción es muy controversial, especialmente para la comunidad de historiadores del arte, incluso García Romano y Sánchez:

²⁸ Serpa.

²⁹ García Romano.

³⁰ *Ibíd.*

³¹ Serpa.

³² *Ibíd.*

³³ *Ibíd.*

³⁴ Sánchez, Morayma. “Repaso de la Entrevista de García Romano.”

³⁵ García Romano.

Ese mural fue pintado en un acto de solidaridad y cooperación con artistas internacionales. Fue parte de la Revolución. Cuando ellos pintaron sobre ese mural, me parece que fue una protesta política, también que ellos querían controlar las calles... Yo como ciudadana estoy en contra. El graffiti allí no es un arte mejor y no contribuye a la sociedad. Cambió una pared que tenía parte de nuestra historia del país para [un graffiti] que no tiene historia aquí en Nicaragua.³⁶

Entonces, “el graffiti nicaragüense ha estado ligado a la política.”³⁷ Primero, en los años ochenta había un movimiento de pintas y estenciles en contra del gobierno; y luego durante la revolución había una serie de murales políticos a favor del sandinismo. Según García Romano, el comportamiento de los “Miami Boys” durante la administración de Alemán, aunque no es claramente político, refleja un sentimiento de rebeldía.³⁸

Además de los “Miami Boys,” había otro grupo de graffiteros que comenzaron pintando durante, más o menos, el mismo tiempo. Al principio de los años noventa, había un grupo de jóvenes que comenzaban a pintar graffiti en las calles. Según Serpa, o “Chuck” – su sobrenombre de graffiti – y uno de esos jóvenes,

No éramos de los deportados y nunca habíamos vivido en los Estados Unidos. Habíamos creado un estilo básicamente natural... Obviamente teníamos una base – una base progresiva, La Gran Manzana – y con este estilo, comenzamos a desarrollar nuestras particularidades.³⁹

Es decir que los graffiteros de esta “escuela” recibían su inspiración del graffiti de Nueva York (“La Gran Manzana”) y otras ciudades en los EE.UU. Aunque nunca han estado allá, ni pintaron con artistas de los EE.UU., ellos podían buscar por el internet para ver imágenes del graffiti, pero “básicamente no había nada.”⁴⁰ También ellos pintaban a veces con los “Miami Boys” para aprender técnicas.

Serpa me explicó que este grupo de jóvenes venían de “la clase media quebrada” – una clase socioeconómica sin mucho dinero pero “que intentamos estudiar en las universidades y hacer cosas diferentes.”⁴¹ La mayoría de esos jóvenes (hubo cinco o seis) asistieron a universidades durante los años noventa para estudiar arte y diseño gráfico.⁴² Después de poco tiempo, sin embargo, los estudiantes se frustraban por el plan de estudios ofrecido en sus escuelas: “Los espacios no eran permitidos para los

³⁶ Sánchez, Morayma. “Repaso de la Entrevista de García Romano.”

³⁷ García Romano.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ Serpa.

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² *Ibíd.*

jóvenes,” dijo Serpa.⁴³ En vez de continuar pintando “arte ornamental,” ellos decían, “Vamos a pintar en las calles, muchachos. Creo que tenemos un mejor camino en las calles.”⁴⁴ Entonces, este grupo de estudiantes se movieron a las calles para practicar y explorar las pocas técnicas que habían aprendido en clase. En el mismo tiempo, hubo una lucha estudiantil para recibir un porcentaje más alto del presupuesto – el 6% – de fondos del gobierno para universidades.⁴⁵ Durante esa época, explicó Serpa, los movimientos universitarios eran “completamente manipulados por el partido Sandinista” y entonces básicamente ineficaz.⁴⁶ Consiguientemente los graffiteros, como estudiantes, “intentábamos reivindicarnos hacia una nueva forma de arte, pintura, o expresión que luchaba por el 6%.”⁴⁷ Es decir que este grupo de artistas no estaba “completamente vinculado a la política o a la política de algún partido específico,” pero tenían un papel importante en esta lucha social estudiantil.⁴⁸ Continuando con el análisis de García Romano, aunque el movimiento de graffiti no era tan político como arte urbano en el pasado, no se separaba completamente de los temas políticos y sociales que afectaban a sus vidas. Es decir, eran independientes del sistema político, aunque eran críticos de las instituciones y las personalidades que los representaban.

Pandillas y graffiti nicaragüense

Históricamente, los movimientos de graffiti siempre han sido relacionados a las actividades de pandillas, y esta vinculación a menudo resulta en un estereotipo negativo para el graffiti. A pesar de esa tendencia, aprendí que el graffiti nicaragüense en la actualidad ha sido un movimiento independiente de pandillas. Según Ángel “Icon” Soto, un graffitero de Managua con quien yo trabajé, esta característica contribuye a una identidad particular que lo distingue de lo que es actualmente una pandilla en Nicaragua.⁴⁹ En otras palabras, el graffiti nicaragüense “no está asociado con ningún tipo de grupo criminal.”⁵⁰ Si vamos a usar el movimiento de graffiti como un instrumento para entender la democracia nicaragüense, es importante entender que el movimiento no consiste en la promoción de pandillas, sino que es puramente artístico.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ Soto, Ángel. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁵⁰ *Ibíd.*

De hecho, el movimiento del graffiti aquí en Nicaragua ha tenido un papel importante en la sociedad en términos de la influencia de pandillas para la juventud.

Serpa me explicó que en los años noventa, mientras el movimiento de pandillas se comenzaba a desarrollar, un movimiento *artístico* de graffiti aparecía y más jóvenes querían participar. En esa época, los dos grupos de graffiteros – los “Miami Boys” y los graffiteros de las universidades – se encararon sobre el tema de pandillas. Mientras los “Miami Boys” pintaban graffitis relacionados a pandillas, los graffiteros universitarios preferían pintar sobre temas nacionales de la política y la sociedad.

Para entender esta dinámica, es importante examinar la relación que existía entre estos dos grupos – que al inicio, ellos pintaban como un solo grupo pero eventualmente se separaban. Serpa me explicó que durante los años noventa venían las pandillas de MS-13 y Calle 18 a Managua, en particular al Barrio “El Salina.”⁵¹ Incluido en ese grupo de pandilleros estaban algunos de los “Miami Boys,” graffiteros que fueron deportados de los EE.UU. Sus graffitis reflejaban esa conexión a pandillas y ellos comenzaban a atraer el interés de los jóvenes nicaragüenses. Entonces, chavalos como Serpa, quienes nunca vivieron ni conocieron a los EE.UU. pero si estaban interesados en el graffiti, “empezamos pintando graffiti un poco de pandillas... Pero yo decía, como joven, que hay más allá de eso... del graffiti de pandillas.”⁵² Es decir, algunos de los graffiteros que pintaban con los “Miami Boys” comenzaban pintando con un interés más artístico que para promover una pandilla. En sus propias palabras, Serpa me dijo que:

Ya no éramos pandilleros jugando en las calles como vagos, sino que nos convertimos en pionero en los barrios y fuimos los fundadores de un movimiento nuevo de graffiti.

Este grupo de graffiteros, en otras palabras, se separaron de los “Miami Boys” y de las actividades de pandillas para fundar un nuevo movimiento de graffiti. Luego, algunos de este grupo de graffiteros asistieron a las universidades para estudiar más técnicas artísticas y estilos.

Entonces, durante esa época de los años noventa, había una lucha entre los dos grupos de graffiteros que extendían sus influencias en la juventud. Según Serpa, este segundo grupo o “los héroes” recibían más respeto e interés:

Los pandilleros no pudieron tomar fuerza... y entonces mientras crecieran las pandillas, al mismo tiempo crecería el graffiti. Y

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² *Ibíd.*

entonces más graffiti venía de los colegios y aparecían en las calles – o sea, los jóvenes estaban más interesados en eso.

Mientras en países como Guatemala y El Salvador donde las pandillas internacionales como MS-13 y Calle 18 florecían, en Nicaragua había más resistencia – en parte debido al movimiento artístico de graffiti. Según Serpa, los mismos estudiantes de arte asistían a las universidades y luego comenzaban a pintar en las calles “nos convertimos en un tipo de héroe”⁵³ para jóvenes nicaragüenses. Aunque Serpa quisiera tomar el crédito de este rechazo de pandillas, pienso que la verdad es que la situación era más complicada. Tal vez se puede decir que el movimiento de graffiti disuadió a algunos jóvenes como Serpa de juntarse con pandillas, pero este no era el origen principal de esa resistencia. Para citar un ejemplo, el cambio de gobierno a través de un proceso democrático a la administración de Chamorro “trajo como primera medida la destrucción y el desarme de los grupos irregulares armados existentes en ese momento.”⁵⁴

Sin embargo, a pesar del éxito del segundo movimiento, “al inicio el graffiti fue un poco duro en Managua.”⁵⁵

Para muchos éramos siempre los ‘Miami Boys,’ o los deportados que estaban pintando en las calles... Para otros, no entendían cual era nuestra función al pintar en las calles porque la mayoría de los graffitis que se hicieron en ese momento estaba ligada básicamente a lo político. Empezamos a pintar y cuando empezamos a pintar teníamos nuestros primeros problemas, porque la gente pensaba que nosotros éramos jóvenes o contrarrevolucionarios o estábamos perteneciendo a algún partido que nos estaba mandando para que nosotros hiciéramos algo – y entonces no comprendían.

Carolina Corrales, una residente de La Colonia Máximo Jerez, me explicó que era esa época de donde viene el estereotipo de que todos los graffiteros eran y son vagos.⁵⁶ De hecho, Serpa me contó una historia en que la policía intentó arrestarle a él y algunos otros graffiteros. Una noche, cuando ellos estaban pintando desarmados, “nos pararon la policía (o por lo menos hombres armados que pertenecían a un ex-Comandante del ejército)... y nos quitaron toda nuestra pintura. Yo recuerdo que nos subieron en un carro.”⁵⁷ De repente, otro amigo de los graffiteros vino en su coche “y se paró en una

⁵³ Serpa.

⁵⁴ Obando, Guillermo. Residente de La Máximo Jerez. Entrevista re: “Discusión de Pandillas.” 1 de mayo, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.

⁵⁵ *Ibíd.*

⁵⁶ Corrales, Carolina. Residente de La Máximo Jerez. Entrevista re: “Discusión Sobre la Historia de Graffiti Nicaragüense.” 16 de abril, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.

⁵⁷ Serpa.

camioneta y nos señaló.”⁵⁸ Serpa y los otros se escaparon del carro de la policía y corrieron hacia su amigo. Subieron al otro carro “y nos fuimos.”⁵⁹

Reflexionando en esa experiencia, Serpa me dijo:

Nosotros éramos muy inocentes... no sabíamos nada de lo que estaba pasando. Si [mi amigo] no lo hubiera hecho, posiblemente estuviéramos muertos – los tres que habíamos pintado – o desaparecidos, o no sé... Problemas así nos pasaban con mucha frecuencia, pero nosotros seguimos pintando.⁶⁰

Luchando en contra de esos estereotipos negativos – que eran pandilleros, vagos, o en esa época contra-gobierno – los graffiteros tenían dificultades en ganar el respeto de la sociedad. Sin embargo, para prevenir incidentes así en el futuro, Serpa y los otros artistas pararon de pintar por las noches: “Si salíamos a pintar en la noche, era obvio que nos iban a comprometer. Aquí nos matarían.”⁶¹ También, si estaban pintando en un lugar público y la policía llegaba, siempre decían que estaban pintando para un “proyecto comunitario” y a menudo escribían “¡Viva la Libre Expresión!” para descargar sus frustraciones.⁶² “Éramos así – muy deprimidos por un lado por tantas cosas que nos había pasado, y sólo queríamos pintar nuestros colores por toda la ciudad.”⁶³

A pesar de esos desafíos para los graffiteros no afiliados a pandillas, después de más de diez años se puede decir que la mayoría del graffiti nicaragüense en actualidad no tiene nada que ver con pandillas – aunque en ciertos barrios todavía se puede ver algunos. Más que nada, el movimiento de graffiti hoy en Nicaragua continua siendo un movimiento artístico que representa las visiones y las técnicas de estudiantes de arte y diseño gráfico – que no son pandilleros ni vagos. De hecho, este grupo de graffiteros reúne un papel importante para la sociedad y los jóvenes nicaragüenses, y entonces por eso se les merece respeto. Particularmente cuando se ven los daños en otros países de pandillas, Nicaragua nunca ha sido víctima de esa violencia a la misma escala. La ironía, dijo Serpa, es que a pesar del daño que los “Miami Boys” pudieran haber causado, ellos “ahora son los empresarios o dueños de gasolineras” y otras compañías; “es una contradicción loca.”⁶⁴

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

⁶² *Ibíd.*

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ Serpa.

Entonces, se puede ver que el movimiento del graffiti nicaragüense se desarrollaba en parte de una influencia internacional (de graffiti de pandillas), y también como un movimiento artístico de algunos estudiantes. El hecho de que el segundo grupo de graffiteros recibían más apoyo e interés de la población, y en particular de los jóvenes, indica que graffiti nicaragüense en la actualidad es un movimiento *auténtico* – que aunque no comenzaba orgánicamente, regresaba pocos años después a las raíces que tiene el arte urbano en Nicaragua. Es decir, el grupo de estudiantes – el cual pintaba en la lucha por el 6%, era crítico de la política, y que no era asociado a las pandillas – han definido el graffiti nicaragüense como un movimiento de arte que había tenido un papel importante en la sociedad.

Además, el hecho de que es independiente de pandillas es significativo, porque añade a la percepción de *legitimidad* del movimiento. O sea, ¿Quién decide si algo es legítimo o no? La gente. Y, ¿Quién decide si algo es arte? La gente. El impacto de graffiti, entonces, es dependiente del significado que recibe de la población. Por ejemplo, para mi investigación, yo tuve entrevistas con tres madres de este programa: Petrona Hernández, Eva Parrales, y Brenda Mendosa. Todas ellas creen que sí, graffiti es una forma de arte.⁶⁵ Mendosa, por ejemplo, me dijo que apoya el graffiti porque “pintar graffiti es bueno para jóvenes con muchas tentaciones. Es importante dedicarse a algo para que no sucumbir a cosas como drogas o pandillas.”⁶⁶ El resultado de que el graffiti responde a la sociedad, y no a pandillas, implica que Nicaragua simplemente no puede ignorar lo que está en sus paredes.

Graffiti nicaragüense en la actualidad: Los graffiteros

Según Alberto “Shady” Galeano, un graffitero de Managua con quien yo trabajé bastante, hay aproximadamente veintiocho graffiteros, o “Writers” (Escritores) que pintan con frecuencia en Managua.⁶⁷ (Apéndice G). En el mes en que yo investigué el graffiti aquí, conocí a aproximadamente nueve. Con esa experiencia, yo puedo ver que un intento de clasificar este grupo pequeño, con ciertas características socioeconómicas,

⁶⁵ Petrona Hernández. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: “Su opinión de graffiti.” 27 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.

Parrales, Eva. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: “Su opinión de graffiti.” 27 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.

Mendosa, Brenda. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: “Su opinión de graffiti.” 28 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.

⁶⁶ Mendosa.

⁶⁷ Galeano, Alberto. Graffitero en Managua. Entrevista informal re: “Caminando por Managua.” 17 de abril, 2009. El centro de Managua, Managua.

sería casi imposible. En las palabras de Ángel “Icon” Soto, uno de esos nueve graffiteros:

No creo que los graffiteros tengan un estilo de vida específico. En los ocho años que tengo dedicándome a hacer graffiti he conocido una gran variedad de personalidades y de actitudes hacia la vida. No creo que sea correcto tratar de crear una efigie del graffitero, porque esto significaría crear una limitación. La única constante que se podría conocer como estilo de vida graffitero es la preocupación por la técnica usada en su producción artística y la eliminación de fronteras o limitaciones creativas. La misión graffitera se podría traducir a trabajar la técnica artística lo mejor posible, impactando a la mayor cantidad de público posible, por medio de cualquier formato posible.⁶⁸

Entonces, aparte de sus edades – la mayoría tienen entre 16 y 28 años – y su género (no hay ninguna graffitera que pinta con frecuencia en Managua), creo que la única cosa que tienen en común los graffiteros es su pasión por graffiti. Son artistas.

Aunque los graffiteros en Managua no son un grupo homogéneo, el hecho de que representan una gran variedad de intereses y experiencias contribuye a la complejidad y la diversidad de temas de que ellos pintan. En primer lugar, ellos comenzaron pintando graffiti por varias razones: en el caso de Dorian “Chuck” Serpa (ahora 28 años), él empezó pintando graffiti seriamente a principio de los años noventa cuando tenía 16 o 17 años.⁶⁹ Él recuerda, sin embargo, que cuando tenía once o doce años, pintaba frecuentemente. Usando símbolos comunes (como el puño, machete, y paloma), Serpa tenía su propio estilo que era respuesta, en parte, a la coyuntura política de su juventud.⁷⁰ Aunque ahora cree que esos símbolos son estereotípicos y su estilo ha cambiado, Serpa nota que los eventos políticos de su niñez influían a su arte al inicio:⁷¹

Yo comencé pintando con una conciencia política pero no una conciencia política *desarrollada* a algo o a un partido en particular. Tal vez estábamos en una búsqueda interna o personal para encontrar otra línea u otra base. El problema es que la política no nos está identificando con la mayoría, ¿no?

Luego, cuando llegaron los “Miami Boys” en los años noventa, él se separaba de este grupo para explorar otras técnicas y desarrollarse más artísticamente.

Además, se puede ver claramente la influencia que Serpa – como uno de los primeros artistas – ha tenido en el movimiento de graffiti en la actualidad, por el hecho

⁶⁸ Soto, Ángel. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁶⁹ Serpa.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

de que muchos graffiteros se inspiraron en su graffiti y entonces comenzaron a pintar sus propias obras. Por ejemplo, cuando fui a pintar con un grupo de graffiteros, “Chaquatol,” hablé bastante con casi seis artistas sobre sus experiencias pintando. Miguel “Sly” López Machado – un graffitero que tiene 22 años – tiene diez años de pintar graffiti, y comenzó en parte porque se inspiró en el graffiti de “Chuck,” o Serpa, y otros artistas de su generación.⁷² De hecho, muchos artistas tenían experiencias similares y de eso se puede ver que Serpa verdaderamente ha sido uno de los fundadores del movimiento de graffiti en la actualidad.

Después de comenzar a pintar, algunos graffiteros asistieron y asisten a alguna universidad – por mucho o poco tiempo – para estudiar arte o diseño gráfico. Guimel Isias “Crow” Navarro Alemán, otro graffitero y estudiante de diseño gráfico, me dijo que la mayoría de los artistas no pueden pagar para ir a la universidad y entonces solamente trabajan.⁷³ (Apéndice H). Algunos artistas como Serpa, sin embargo, han terminado con su educación formal y ahora solamente trabajan y pintan. Además de su estudio de tatuaje (AK-47) en Managua, Serpa pinta profesionalmente para empresas privadas y diseña advertencias y logotipos para ellos. A pesar de ese trabajo, Serpa enfatiza fuertemente que nunca pintaría para ninguna campaña política: “Prefiero pintar para un rico-rico que un político-político. Nunca, nunca.”⁷⁴

Para este grupo de artistas, es importante decir aquí que al final del día, ellos necesitan ganarse la vida – y entonces algunos son forzados a trabajar en vez de asistir a una escuela. También, mis experiencias pintando me enseñaron que las latas de espray cuestan cincuenta córdobas cada una, y una obra típica puede necesitar aproximadamente cinco o seis latas para terminar (300 córdobas cada pieza). Entonces, si un graffitero de la clase media-baja, de donde vienen la mayoría, quiere pintar graffiti cada fin de semana, ¿cómo va a hacer eso? Probablemente, como “Crow” me explicó, él va a trabajar en vez de ir a la universidad. Esto es importante, porque la realidad en este movimiento es que los graffiteros que pintan más son los más famosos y entonces podrían tener la oportunidad de pintar en otros países. Por eso, creo que existe un nivel de injusticia, porque artistas como Serpa, con un trabajo bueno y estabilidad económica,

⁷² López Machado, Miguel Ángel. “Sly.” Graffitero en Managua. Entrevista informal re: “Pintando con Chaquatol.” 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.

⁷³ Navarro Alemán, Guimel Isias. “Crow.” Graffitero en Managua. Entrevista informal re: “Pintando con Chaquatol.” 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.

⁷⁴ Serpa.

pueden pintar cuando quisieran; sino que es mucho más difícil para otros artistas que estén empezando pintar.

Respeto a sus afiliaciones políticas, la mayoría de los graffiteros prestan mucha atención a la política y el gobierno. Cuando le pregunté que si él votó en las elecciones municipales del 2008, Galeano respondió, “Sí, claro; porque es un derecho y un deber ciudadano. Segundo, porque un voto hace la diferencia y tercero porque cada quien tiene su preferencia política.”⁷⁵ Además de su propia participación, también dijo que, “La mayoría de los graffiteros sí votaron. Algunos no porque no les interesa o no les importa. Piensan que no van a ver cambios, porque siempre es lo mismo.”⁷⁶ Estos sentimientos están reflejados en las palabras de Serpa, una persona apolítica, “Al final, la gente que hace cambios se convierte en dictador.”⁷⁷ A pesar de sus sentimientos, era obvio cuando hablé con Serpa que él sabe bastante sobre la política nicaragüense. Al principio de este proyecto, yo pensaba que la mayoría de los graffiteros, aunque a veces hacen críticas del gobierno, no participan ni votan en el sistema político de su país, pero me equivoqué. La realidad es que los artistas que yo conocí – si apoyan o son afiliados con algún partido político o son apartidarios – prestan mucha atención como cualquier otro ciudadano a la sociedad y a su país. Están bien informados.

Tuve una entrevista con Rodrigo González, un artista político que ha tenido varias exposiciones en galerías mas ha recibido muchos premios por su trabajo. Él es, en este respeto, un artista establecido y representa la corriente dominante del arte. Cuando yo le pregunté sobre graffiti y sus opiniones, me dijo que aunque “[le] encanta” el graffiti, “no critica la política, la coyuntura”⁷⁸ y que “expresa otras cosas de la juventud pero [los artistas] no son afectados por la política – o no encuentro esa influencia.”⁷⁹ Reflexionando en la falta percibida de contenido político en graffiti, me dijo que “este es un *problema* de la juventud – son apolíticos... Los políticos han logrado confundir a los ciudadanos y especialmente los jóvenes.”⁸⁰ Según “Esta Semana,” un programa de noticias con Carlos Fernando Chamorro, el “16% de nicaragüenses consideran que no hay motivación para hablar sobre la política”⁸¹ – una

⁷⁵ Galeano, Alberto. “Shady.” Graffitero en Managua. Entrevista re: “Su Experiencia como Graffitero.” 28 de abril, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ Serpa.

⁷⁸ González, Rodrigo. Artista tradicional. Entrevista re: “Su Opinión de Graffiti Nicaragüense.” 5 de abril, 2009. Copavi Galería de Arte, Managua.

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ “Informe Semanal.” Esta Semana con Carlos Fernando Chamorro. Canal 2. 5 de abril, 2009.

estadística que indica que esa apatía no es solamente un problema de la juventud. A pesar de la opinión de González, mis experiencias con los graffiteros y analizando sus obras me convence de lo contrario – que los graffiteros están bien informados, pero es decisión del artista si él quisiera poner un mensaje política en sus piezas.

Graffiti nicaragüense en la actualidad:

La organización de los graffiteros

La característica más importante de la organización de los graffiteros tiene que ver con las buenas relaciones que existen entre artistas. La manera principal en que graffiteros se organizan es el “crew,” o un grupo de tres o cuatro artistas que se reúnen generalmente durante los fines de semana para pintar. Alberto “Shady” Galeano me explicó que aquí en Managua hay aproximadamente cinco “crews” activos que pintan con regularidad: “Underground Steady Crew” (USC), “All Day Kings” (ADK), “Fusión d’ Estilos” (FSC), “Motion Writers Crew” (MWC), y un grupo basado en Miami – CFK.⁸² Cada “crew” tiene una mezcla de niveles de experiencia – con artistas que están comenzando y artistas con diez años pintando. Lo que crean, entonces, es un sistema de cooperación e intercambio en el que los novatos pueden aprender de quienes tienen más experiencia. De hecho, Ángel “Icon” Soto me dijo:

Empecé a pintar graffiti por el espíritu de arte colectivo que presenta, un graffitero es alguien que se identifica de inmediato con sus compañeros artistas... trabajando con su ‘crew’ siempre logra por medio de la competencia amistosa superar sus límites creativos, y su técnica a la hora de pintar.⁸³

Lo siguiente es una tabla con los nombres de los artistas que pintan con cada “crew”⁸⁴:

“Crew”	Nombre del graffitero
<i>USC</i>	Since, Shadow, Oby, Shady, Seck
<i>ADK</i>	Homie, Orek, Laysi, Veck
<i>FSC</i>	Chuck, Dog, Spooz, Orek
<i>MWC</i>	Skore, Sly, Max, Shark, Sime, Drew
<i>CFK</i>	Crow, Rek

En una entrevista con Galeano, me dijo que la mayoría de los “crews” se fundaron aquí en Nicaragua.⁸⁵ Cuando yo pregunté sobre los nombres ingleses, me

⁸² Galeano, Alberto. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁸³ Soto, Ángel. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁸⁴ Galeano, Alberto. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁸⁵ *Ibíd.*

contestó, “Es porque somos mata-mamas.”⁸⁶ El único “crew” que no es nicaragüense es CFK.⁸⁷ Este “crew” viene de Miami y se fundó por el graffitero “Tesk.”⁸⁸ Él vino a Nicaragua hace muchos años para pintar y aquí conoció a “Crow” y “Rek.”⁸⁹ Ahora CFK manda latas a los miembros aquí en Nicaragua para apoyarles con su arte.⁹⁰ Este ejemplo de cooperación internacional, mientras ayuda bastante, es limitado a solamente los miembros de CFK. A los grupos nicaragüenses les faltan fondos colectivos para usar entre ellos y entonces yo notaba que es la responsabilidad de cada artista comprar sus propias latas que usará. Muchos graffiteros, para recortar el costo de pintura, compran látex en vez de latas de spray para pintar los fondos y otras partes de sus piezas.⁹¹ A pesar de esta limitación económica, cuando un “crew” quiere pintar una pared juntos, típicamente un graffitero comprará la pintura látex para la base, que luego la compartirán entre el “crew.”

Además de la cooperación adentro de los “crews,” Soto me dijo que “todos los artistas intentan tener buenas relaciones entre las bandas, y [que] hay un espíritu de comunidad.” Continuando con este mismo sentimiento, el año pasado se fundó un grupo que se llama *Chaquatol*.⁹² Una palabra indígena que significa mezcla o enlace (“como gallo pinto,” me dijo Serpa), *Chaquatol* tiene un eslogan, “Unidos en la Diversidad,” que claramente refleja su propósito.⁹³ (Apéndice I). Soto me explicó que en el mundo de graffiti, existía un paradigma que los graffiteros de “crews” diferentes no podían trabajar juntos;⁹⁴ *Chaquatol*, entonces, está desafiando esta suposición porque es un grupo de aproximadamente ocho artistas de diferentes “crews.”⁹⁵ Los artistas – Icon, Veck, Sly, Shady, Crow, Rek, Shoker, y Shock – representan USC, ADK, MWC, y CFK.⁹⁶ El único “crew” que no tiene miembros en *Chaquatol* es FSC, el “crew” de Serpa. Aunque Soto, o “Icon,” es el líder de *Chaquatol* en la actualidad, originalmente Serpa quería ser el líder “para recibir reconocimiento internacional y tener su propio

⁸⁶ *Ibid.*

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ Navarro Alemán.

⁹¹ Quiero enfatizar que esta compra de látex ocurría en los años setenta también con los estencils - un hecho que abría el movimiento para más personas.

⁹² Navarro Alemán.

⁹³ Soto, Ángel. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Galeano, Alberto. “Su Experiencia como Graffitero.”

⁹⁶ *Ibid.*

festival de graffiti.”⁹⁷ Hablando con los artistas del grupo, aprendí que la realidad es que la mayoría de ellos no quisieran un líder como Serpa. Por ejemplo, hablé con Miguel “Sly” López Machado sobre este tema del liderazgo y él me explicó que aunque él está inspirado por el arte de Serpa, *Chaquatol* promueve la cooperación, la creatividad, y la diversidad de estilos – y Serpa, me dijo, tiene ninguna de esas características.⁹⁸ Estos sentimientos son fuertes, pero me parecen universales entre los graffiteros de *Chaquatol*. En una conversación que yo tuve con mi consejera, Morayma Sánchez, ella me explicó que los líderes surgen naturalmente o son elegidos por otros – “pero no son auto-seleccionados, como Daniel Ortega.”⁹⁹

Aunque su comentario fue un chiste, tal vez tiene sentido – que dentro del movimiento del graffiti en Nicaragua, existe una cierta política. Entonces, ¿cuáles son las fuerzas principales? Según todo lo que yo aprendí, pienso que los graffiteros trabajan juntos con una actitud de cooperación, y están dispuestos a compartir técnicas y también pintura. La reacción fuerte en contra del liderazgo de Serpa me asustó al principio, pero ahora la entiendo. O sea, yo nunca salí a pintar con Serpa, entonces yo no estoy familiarizada con su comportamiento con los otros graffiteros, pero las palabras de López Machado indican que Serpa interrumpe la dinámica que los artistas quieren en sus espacios de trabajo. Entonces, lo que yo observé cuando salí a pintar con *Chaquatol* era básicamente el resultado de una decisión democrática y unánime de controlar su propio movimiento artístico.

Graffiti nicaragüense en la actualidad:

¿Qué pintan los graffiteros?

El graffiti nicaragüense, aunque el movimiento consiste en solamente veintiocho artistas, refleja una gran variedad de temas sociales. Mientras algunos artistas prefieren pintar letras, como Alberto “Shady” Galeano,” otros como Dorian “Chuck” Serpa tienden a pintar caracteres. Por eso, el movimiento de graffiti nicaragüense es muy *individualista* – en las palabras de Ángel “Icon” Soto, “Cada lugar tiene su contexto;”¹⁰⁰ y según Serpa, “Cada estilo desarrolla con dependencia de la época.”¹⁰¹ Básicamente, los artistas son miembros de una sociedad diversa y dinámica, y por eso están inspirados e influidos por muchos elementos. Su arte refleja eso. Hay artistas que pintan sobre la

⁹⁷ Serpa.

⁹⁸ López Machado.

⁹⁹ Sánchez, Morayma. “Repaso de la Entrevista de García Romano.”

¹⁰⁰ Soto, Ángel. “Icon.” Graffitero en Managua. Entrevista informal re: “Pintando con Chaquatol.” 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.

¹⁰¹ Serpa.

música, la fertilidad, sus raíces indígenas, la decadencia, la muerte, y temas sociales – todo depende del artista y lo que les inspira.

Letras

Mi experiencia analizando el graffiti en Nicaragua me enseñó que típicamente son los caracteres que pueden tener un mensaje social, aunque letras también pueden transmitir algo. Por ejemplo, en su artículo sobre el graffiti en El Nuevo Diario, Porfirio García Romano cuenta una historia en que algunos graffiteros pintaron un homenaje a un amigo que murió:

Cito para despedirme uno de los graffitis de Managua, uno situado en un parque del Zumen 1 ½ cuadra al sur. Es el nombre de una persona, entre manchas rojas, negras, y plateadas se lee ‘Oscar.’ Su autora, una muchacha de nombre ‘Lucha,’ lo hizo en homenaje a un joven que murió por una sobredosis.¹⁰²

En este sentido, esta pieza servía como un monumento para un amigo fallecido. Personalmente, yo pienso que este ejemplo es poderoso, especialmente cuando se considera las circunstancias en que el joven murió. En una sociedad tan religiosa como Nicaragua, me pregunto que si él recibiría la misma conmemoración de una iglesia o de la sociedad en general. A las personas que cuestionan si este homenaje era apropiado, yo digo que el graffiti solamente decía un nombre, Oscar. Entonces, sin conocer la artista y las circunstancias, este nombre siempre va a ser solamente un nombre; sin embargo, para los que conocían a Oscar, el graffiti honraba y existía como una memoria de su amigo. Este no quiere decir que todos los graffitis con letras son monumentos para personas que mueren por drogas, sino que quiero decir que la creación de este homenaje era personal para la artista y también probablemente estaba influida por la sociedad.

Caracteres: La Política

Por el otro lado, caracteres, o símbolos y figuras pequeñas, a menudo tienen más relación obvia con temas sociales – puede ser de la política, anti-discriminación, o la religión. Comenzando con temas políticos, cuando los graffiteros pintan sobre la política, *típicamente* transmiten mensajes sin relación a partidos políticos (aunque durante las elecciones de 2008 había más graffitis claramente respondiendo al gobierno). (Apéndice J). Para citar algunos ejemplos, yo seleccioné tres imágenes que fueron analizados por Guillermo Pérez Leiva. El primero, que lo que nosotros llamamos “El Grito,” hecho por “Daz” y “Dom” – dos graffiteros nuevos. (Apéndice K). La

¹⁰² García Romano, Porfirio. “¡Graffiti en Nicaragua!” El Nuevo Diario. 4 de julio, 1999.
< <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/04-julio-1999/variedades/variedades1.html>>.

primera cosa que me dijo Pérez Leiva es que el hecho de que los artistas pintaron gafas de sol despersonaliza el trabajo – entonces el joven gritando “puede ser cualquiera.”¹⁰³ Además, históricamente, me explicó Pérez Leiva, un grito ha significado “una llamada” y en este caso parece “de angustia de una generación.”¹⁰⁴ Reflejado en la parte gris a la derecha, notó que la forma se parece al alambre, y

Entonces puede ser que este es un grito de libertad – una expresión del querer salir y romper; que refleja un joven prisionero... También puede ser el niño que llevamos adentro, que quiere salir porque se siente prisionero.¹⁰⁵

Poniendo este graffiti en un contexto social, me dijo que tal vez lo que ve el joven es “la realidad negra” y entonces su grito “es un grito de protesta contra esa realidad.”¹⁰⁶ Es un grito de liberación.

Pérez Leiva y yo comparamos “El Grito” con otra imagen que llamamos, “Sigo Destruyendo.”(Apéndice L). Esta pieza tiene tres partes, hechos por “Chuck” (Serpa), “Cron,” y “Orek.” Nos enfocamos en las imágenes otra vez, comenzando en el parte de “Cron” con el zombi. Según Pérez Leiva, este trabajo es satírico y “refleja la personalidad del pintor.”¹⁰⁷ Es decir, “Es una persona que está destruyendo... pero refleja cual es la percepción que la gente tiene: que él hace algo, pero para la gente es destructivo.”¹⁰⁸ Incluyendo la parte de “Chuck” – con los cuerpos – dijo,

Están reflejando el ambiente de violencia – la violencia que ellos perciben. Una sociedad violenta... O puede ser que ellos están criticando a un sector de la sociedad – la gente destruye, que no construye. Las personas malas.¹⁰⁹

La interpretación de Pérez Leiva es muy interesante, especialmente cuando se considera la de Alberto “Shady” Galeano que la pieza representa la anarquía y sus víctimas.¹¹⁰

Recopilando todas sus ideas, Pérez Leiva me explicó,

Yo siento con los colores que ellos manejan mucha presencia de la muerte... Creo que en el estilo de estos muchachos, hay mucho pesimismo. No están haciendo un arte con propuesta de futuro. Creo que están marcados por el ambiente en que viven, como que están cargados de mucha frustración... Esa es crítica. Eso es lo que ellos ven... Ellos tienen conflictos y están intentando expresar estos

¹⁰³ Pérez Leiva, Guillermo. “Análisis 1 de Graffiti Nicaragüense.”

¹⁰⁴ *Ibíd.*

¹⁰⁵ *Ibíd.*

¹⁰⁶ *Ibíd.*

¹⁰⁷ *Ibíd.*

¹⁰⁸ *Ibíd.*

¹⁰⁹ *Ibíd.*

¹¹⁰ Galeano, Alberto. “Caminando por Managua.”

conflictos... Su futuro lo ven difícil, negro. Están frustrados. O, tal vez, ellos pintan así porque eso es lo que ven ahora en Nicaragua. Es una crítica al estado.¹¹¹

Puede ser entonces que los artistas de esas imágenes están bien marcados por la *coyuntura* política de Nicaragua – que ellos sienten las frustraciones de los jóvenes y la realidad o la posibilidad de violencia.

Yo quería preguntar a los artistas mismos, entonces pregunté a Serpa sobre lo que piensa. En sus propias palabras, él me dijo que “Sí, estamos conscientes; sí estamos siendo muy crítico ahora.” Además, cuando pregunté sobre los niveles de violencia, explicó:

Pienso yo que no quiero que sea caótica [la sociedad], pero la veo un poco caótica – que la violencia va a salir a otro nivel, y nosotros vamos a salir a protestar eso como artistas.¹¹²

Esta motivación también está evidente en la actitud de Rodrigo González, un artista de la corriente dominante que siempre pinta sobre temas políticos: “tenemos, como artistas, el deber y derecho de expresar nuestra opinión política o social... a través de nuestras obras.”¹¹³ El 5 de abril, 2009, yo miré el programa “Esta semana,” un programa de noticias con Carlos Fernando Chamorro, en la televisión. Él me dijo que el “70% de los nicaragüenses tienen el temor de opinar públicamente sobre la política,”¹¹⁴ además, el “60% de los nicaragüenses creen que el gobierno de Daniel Ortega no ha cumplido su programa de la campaña.”¹¹⁵ Estas estadísticas justifican claramente los sentimientos de frustración y temor evidentes en los graffitis mencionados.

Caracteres: Anti-Discriminación

Además de temas políticas, artistas de graffiti también pintan y luchan en contra de la discriminación de ciudadanos. Para citar un ejemplo, me gustaría hacer referencia a un graffiti que Pérez Leiva y yo llamamos, “La Silla de Ruedas,” hecho por “Chuck” y “Hecho.” (Apéndice M). Según Pérez Leiva, básicamente hay dos interpretaciones de esta imagen. Primero, me dijo que

Hay personas que están en este estado de limitaciones – puede ser, digamos, de pobreza... El físico aquí es lo literal en el sentido de que puede ser que tenga limitaciones sociales, económicas, o culturales...

¹¹¹ Pérez Leiva, Guillermo. “Análisis 1 de Graffiti Nicaragüense.”

¹¹² Serpa.

¹¹³ González.

¹¹⁴ “Informe Semanal.” Esta Semana con Carlos Fernando Chamorro.

¹¹⁵ *Ibíd.*

pero esa no impide desarrollar su vuelo, pensar, la imaginación, la alas.¹¹⁶

Continuó diciendo que este graffiti es “una llamada a tener un ideal, a tener algo por lo cual luchar, que le permita a una persona dejar su condición.”¹¹⁷ O sea, una persona no debe quedarse limitado por sus circunstancias – cada individuo puede desarrollar y alcanzar su máximo potencial. La segunda interpretación de Pérez Leiva tiene que ver con personas con limitaciones físicas: “Las discriminan,” me dijo, “porque la sociedad cree que no sirven para nada. Pero aquí [la persona en la silla de ruedas] nos está diciendo que él tiene sus limitaciones físicas, pero que también tiene un corazón, una mente – tiene otros recursos, otros posibilidades.”¹¹⁸ Este graffiti existe en defensa de una parte de la sociedad marginalizada, sin una voz fuerte. En este sentido, esta imagen les representa sus intereses en el discurso público.

Caracteres: La Religión

Aunque la mayoría de graffiteros no pintan sobre la religión, hay algunos que exploran estos temas. Por ejemplo, Pérez Leiva y yo analizamos un graffiti hecho por un artista que se llama “Skore.” (Apéndice N). Aunque yo nunca lo conocí, Galeano me dijo que él es de “La Nueva Escuela” de artistas – un grupo de graffiteros que están empezando a pintar – y es muy religioso. Típicamente, artistas con más experiencia no pintan sobre temas religiosos o “hacer propaganda para alguna religión.”¹¹⁹ Refiriéndonos a la imagen, lo que Pérez Leiva y yo llamamos “One Way Jesus (Un Camino Jesús),” según Pérez Leiva, en la foto, “el ave puede significar el espíritu santo. También el ave, como un fénix, es un símbolo de la resurrección que sube de los cenizas y el nivel de la esclavitud.”¹²⁰ Para Pérez Leiva el graffiti representa, entonces, “un camino hacia la divinidad... [El artista] cree que el camino al cielo es Jesús. Él es como el intermediario.”¹²¹ Según este análisis, “Skore” nos está diciendo que la única manera en que alguien puede escapar del sufrimiento es por el camino de Jesús – que Él es nuestra solución. Aunque yo no estoy de acuerdo con lo que este graffiti está transmitiendo, lo respeto; porque representa constructivamente las ideas de otro ciudadano en el discurso público.

¹¹⁶ Pérez Leiva, Guillermo. SIT Coordinador Académico. Entrevista re: “Análisis 2 de Graffiti Nicaragüense.” 29 abril, 2009. Colonia Miguel Bonilla N#143, Managua.

¹¹⁷ *Ibíd.*

¹¹⁸ *Ibíd.*

¹¹⁹ Galeano, Alberto. “Su Experiencia como Graffitero.”

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ Pérez Leiva, Guillermo. “Análisis 2 de Graffiti Nicaragüense.”

Caracteres: Orgullo Nacional

En una entrevista que yo tuve con Porfirio García Romano, él me dijo que el movimiento de graffiti nicaragüense:

No es expresión nuestra, sino que son copias de otros países... Los artistas están copiando otra cultura en vez de responder a una necesidad nicaragüense... Además, todavía no hay ninguna obra maestra de graffiti, ni un Miguel Ángel.

Esta crítica de graffiti también está reflejada en las palabras de Morayma Sánchez cuando me dijo que “No es parte del desarrollo de nuestra cultura.”¹²² Existe un sentimiento así entre muchos historiadores del arte, entonces yo quería preguntar a los artistas mismos sobre su perspectiva. Básicamente lo que me decían es que aunque el movimiento de graffiti llegaba a Nicaragua de los EE.UU. (y por eso no se desarrollaba orgánicamente), los artistas han desarrollado sus propias particularidades. Según Miguel “Sly” López Machado, los graffiteros nunca copian otros estilos, sino que los asimilan y modifican para crear un estilo único de Nicaragua.¹²³ En términos de estilo, yo pregunté a Dorian “Chuck” Serpa sobre las características únicas del graffiti nicaragüense.

Comparado con el graffiti de los EE.UU., donde

... Siempre tienen un *outline* y poquita luz y sombreado,...En Nicaragua, degradamos y mezclamos más los colores. Nosotros estamos acostumbrados a trabajar con cuatro, cinco colores, y con blanco y negro. Y entonces creamos un estilo muy particular.”¹²⁴

“Yo pienso que el arte no tiene un límite. No decimos aquí terminamos y aquí empezamos.”¹²⁵ Esta característica del movimiento del graffiti significa que siempre está cambiando y desarrollándose. Serpa me dio un ejemplo: En los años noventa, “[letras] tenía su función. No había muchas letras...”¹²⁶ pero si él solamente pintara la misma cosa como letras (“Chuck... Chuck... Chuck... que aburrido, ¿verdad?”¹²⁷) toda su vida, probablemente moriría. Entonces, “ahora pintamos varias imágenes. Estamos haciendo más imágenes. También están haciendo más realismo en las calles”¹²⁸ y mencionó dos graffitis de la Universidad de Centroamérica (UCA) hecho por “Spooz.”

¹²² Sánchez, Morayma. “Repaso de la Entrevista de García Romano.”

¹²³ López Machado.

¹²⁴ Serpa.

¹²⁵ Ibid.

¹²⁶ Ibid.

¹²⁷ Ibid.

¹²⁸ Ibid.

(Apéndice O). “Esos dos fueron muy importantes,” me explicó, porque eran una sorpresa para muchos artistas de la corriente dominante.

Continuando con la misma crítica, hay personas que creen que el graffiti es un movimiento “traicionero,” porque no representa temas nacionales, ni las raíces indígenas de Nicaragua. Sin embargo, creo que esta crítica no tiene mucho peso aquí, especialmente porque yo miraba muchos graffitis nacionales. (Apéndice Q). Por ejemplo, Pérez Leiva y yo analizamos un graffiti que llamamos “Nicaragua,” hecho por “Cron” y “Mac.” La interpretación de Pérez Leiva es que este graffiti es muy optimista y representa la “fortaleza de nuestro país.”¹²⁹ El hecho de que el graffiti dice “Nicaragua,” y tiene las montañas, mar, y sol, implica que los artistas quieren mucho a su país. “No es una crítica,” me dijo Pérez Leiva.¹³⁰

Conclusión:

Una defensa del graffiti nicaragüense

El graffiti nicaragüense es un movimiento individualista, joven, pequeño, y está cambiando la apariencia física de Managua. Todas las críticas del graffiti – que está asociado con las actividades de pandillas, que graffiteros son vagos o delincuentes, y que el movimiento no contribuye a la sociedad – pierde valor cuando alguien analiza este movimiento. Como he explicado, este movimiento desafía a todos estos estereotipos negativos y entonces es legítimo; y ofrece una perspectiva única de las ideas y opiniones de los artistas. Hay algunos que piensan que este grupo de jóvenes “sólo andan manchando las paredes... y llaman la atención a la sociedad o al mundo, pero en este proceso se aíslan más de la sociedad.”¹³¹ Sin embargo, yo creo que cuando ellos pintan el graffiti en una pared, no están aislándose; sino que están participando en la sociedad – contribuyen con sus ideas a un debate público. Nadie puede decir que sus ideas no tienen valor por el hecho de que ellos también son ciudadanos responsables – votan y están bien informados. Es poderoso el graffiti – porque está representando las opiniones políticas, sociales, y culturales de una parte de la juventud nicaragüense. Es decir, ellos tienen una manera constructiva de expresarse sin violencia. Por eso, yo creo que el graffiti es arte *democrático*, porque contribuye a la democracia nicaragüense y al discurso público.

¹²⁹ Pérez Leiva, Guillermo. “Análisis 1 de Graffiti Nicaragüense.”

¹³⁰ *Ibíd.*

¹³¹ Parrales.

Esta forma de expresión también ayuda y contribuye en algo a la sociedad, por el hecho de que hay mucha participación comunitaria en la creación del graffiti. Por ejemplo, cuando yo salí a pintar con algunos graffiteros, miembros de la comunidad nos ofrecían comida, agua, consejos – todo. No nos veían como delincuentes destruyendo sus propiedades (porque siempre pedimos permiso), sino como artistas. Además, los artistas ponían nombres de la gente que viven cerca para saludarlos. Siempre teníamos una audiencia y personas en las calles a menudo se pararon para hablar con nosotros. Todas estas cosas contribuyen a la idea de que el graffiti es un arte *comunitario* – es nuestro. Nosotros lo creamos.

Además, el graffiti añade un elemento de riqueza cultural a la comunidad – con una obra de graffiti viene un montón de colores, estilos, e ideas que diversifican el paisaje urbano. Graffiti rompe lo ordinario, las rutinas cotidianas de nuestras vidas. Es importante considerar que en este país, en el que muchas personas sufren económicamente, probablemente mucha gente no tienen el dinero, ni el tiempo para ir a un museo o galería de arte. En las palabras de Ángel “Icon” Soto,

Luego de un tiempo pintando me di cuenta que era una herramienta de expresión muy fuerte, en la que la obra artística está en contacto directo con la ciudad. El graffiti para mi es un arte *humilde*, porque no necesita de galerías y formalismos para intentar llevar imágenes estéticas al exterior.¹³²

El movimiento de graffiti les trae arte, y lo pone en frente de sus casas. En este sentido, es un arte *para todos*. Creo que debemos abrazar el movimiento del graffiti, porque no va a desaparecer en el futuro. Es un arte innovador – y si no permitiéramos la innovación, no tendríamos el arte de Van Gogh ni los Impresionistas.

Bibliografía:

Fuentes Primarias

- Corrales, Carolina. Residente de La Máximo Jerez. Entrevista re: “Discusión Sobre la Historia de Graffiti Nicaragüense.” 16 de abril, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.
- Galeano, Alberto. Graffitero en Managua. Entrevista informal re: “Caminando por Managua.” 17 de abril, 2009. El centro de Managua, Managua.
- Galeano, Alberto. “Shady.” Graffitero de Managua. Entrevista informal re: “Pintando con Shady y Seck.” 3 de mayo, 2009. El Colegio Alfonso Velásquez, La Máximo Jerez, Managua.

¹³² Soto, Ángel. “Su Experiencia como Graffitero.”

- Galeano, Alberto. "Shady." Graffitero en Managua. Entrevista re: "Su Experiencia como Graffitero." 28 de abril, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.
- García Romano, Porfirio. Historiador del Arte Nicaragüense y Periodista para El Nuevo Diario. Entrevista re: "La Historia del Graffiti Nicaragüense." 16 abril, 2009. Universidad Nacional Ingeniera (UNI), Managua.
- González, Rodrigo. Artista tradicional. Entrevista re: "Su Opinión de Graffiti Nicaragüense." 5 de abril, 2009. Copavi Galería de Arte, Managua.
- Hernández, Petrona. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: "Su opinión de graffiti." 27 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.
- López Machado, Miguel Ángel. "Sly." Graffitero en Managua. Entrevista informal re: "Pintando con Chaquatol." 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.
- Mendoza, Brenda. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: "Su opinión de graffiti." 28 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.
- Navarro Alemán, Guimel Isaias. "Crow." Graffitero en Managua. Entrevista informal re: "Pintando con Chaquatol." 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.
- Obando, Guillermo. MRS partidario. Entrevista re: "La Coyuntura Política en Nicaragua." 22 de marzo, 2009. Su casa en La Máximo Jerez, Managua.
- Obando, Guillermo. Residente de La Máximo Jerez. Entrevista re: "Discusión de Pandillas." 1 de mayo, 2009. Casa D-248 en La Máximo Jerez, Managua.
- Parrales, Eva. Una residente de la Máximo Jerez. Entrevista re: "Su opinión de graffiti." 27 de abril, 2009. La Máximo Jerez, Managua.
- Pérez Leiva, Guillermo. SIT Coordinador Académico. Entrevista re: "Análisis 1 de Graffiti Nicaragüense." 23 abril, 2009. SIT Centro de Estudios, Managua.
- Sánchez, Morayma. Consejera e Historiadora del Arte Nicaragüense. Entrevista informal re: "Repaso de la Entrevista de García Romano." 21 de abril, 2009. Copavi Galería de Arte, Managua.
- Serpa, Dorian. "Chuck." Graffitero y Artista de Tatuaje. Entrevista re: "Graffiti Nicaragüense." 15 de abril, 2009. AK-47 Estudio de Tatuaje, Managua.
- Soto, Ángel. Graffitero en Managua. Email entrevista, re: "Su Experiencia como Graffitero." 27 de abril, 2009. Email: Angel Soto <eyekone@gmail.com>.
- Soto, Ángel. "Icon." Graffitero en Managua. Entrevista informal re: "Pintando con Chaquatol." 19 de abril, 2009. La nueva calle por Huembés, Managua.

Fuentes Secundarias

- Carroll, Rory. "Second Coming of the Sandinistas Turns Sour." The Guardian, UK. 11 de enero, 2009. <<http://www.guardian.co.uk/world/2009/jan/11/nicaragua-world-ortega>>
- García Romano, Porfirio. "¡Graffiti en Nicaragua!" El Nuevo Diario. 4 de julio, 1999. <[http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/04-julio1999/variedades / variedades1.html](http://archivo.elnuevodiario.com.ni/1999/julio/04-julio1999/variedades/variedades1.html)>.
- "Informe Semanal." Esta Semana con Carlos Fernando Chamorro. Canal 2. 5 de abril, 2009.
- Kevelson, Roberta. "Introduction: When Old is New Again." Hi-Fives: A Trip to Semiotics. Ed. Roberta Kevelson. Nueva York: Peter Lang, 1998: pp. 1-10.
- Manderson, Desmond. "Interstices: New Work of Legal Spaces." Law Text Culture. Vol. 9, 2005.
- Sabine Hufschmid, Dominique, y Xabier Garay Barayazarra. "Ojo: Identidad Visual Nicaragüense." Managua, Nicaragua: Dominique Hufschmid, 2007.
- Torre, Susana. "Claiming Public Space: The Mothers of Plaza de Mayo." The Sex of Architecture. Ed. Diana Agrest, et al. Nueva York: Harry N. Abrams, Inc., 1993.